ANA VILLAFRANCA O ANA FRANCA Y MIGUEL DE CERVANTES, PADRES DE ISABEL DE SAAVEDRA, por Antonio Castillo-Ojugas. Académico Correspondiente Real Academia Nacional de Medicina.

ANA VILLAFRANCA O ANA FRANCA Y MIGUEL DE CERVANTES, PADRES DE ISABEL DE SAAVEDRA

Prof. Dr. Antonio Castillo-Ojugas, Presidente de Honor de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas.





Dejemos correr la venturosa vida de Miguel de Cervantes y la retomamos en octubre de 1580 cuando llega a Denia redimido de Argel por el Trinitario Fray Juan Gil. El día 27 ya está en Madrid y se aposenta en casa de su hermana Leonor en la calle de la Magdalena. Su otra hermana, Magdalena vivía en calle Leganitos son su madre doña Leonor Cortina pero trabajaban juntas en la pudiéramos llamar "sastreria" donde hacían las camisas mas primorosas de toda la Corte con los encajes, bandas y puñetas mas elegantes para los caballeros principales del Reino.



Mentidero de San Felipe

Miguel es escritor y quiere hacerse valer. En ese Barrio Madrileño hay dos puntos de encuentro para los literatos Uno son las Gradas de San Felipe, a la entrada de la Calle Mayor y otro, el más popular , el "Mentidero de Representantes" o "Lonja de mercaderes" en calle León , junto a la del Prado, donde se reunían escritores, artistas, cantantes, bailarinas, gente de teatro, siempre con la esperanza de encontrar un papel o representación teatral. En las proximidades había tabernas en las que el vino, el buen humor y el deseo de felicidad lograban veladas inolvidables muchas veces ilustradas por las atractivas mujeres de la "mancebía" de calle de Francos. Allí bullía una preciosa chiquilla de poco más de quince

años, graciosa, dicharachera y atractiva que quería ser artista. Se llamaba Ana Franca o si quieren , Ana Villafranca de Rojas.



Casa sobre la que se alzó el Mentidero de Representante

Cervantes hizo amistad enseguida con la joven que ya tenía diez y siete años y acaba de casarse con un hombre de mas cuarenta años, asturiano, Alonso Rodríguez, conocido y vecino de la familia. Pero ¿quiénes eran los Villafranca o Franca, que vivían en Madrid?. Pues bien, en 1560 se casan en la Parroquia de San Ginés, Juan Villafranca y Luisa de Rojas, es en 1561 cuando Felipe II traslada la Corte española de Toledo a Madrid y en 1563

tienen su primera hija, Ana, nacida en la calle de Tabernillas, que desemboca en la Plaza de la Cebada y luego viven en calle Toledo. Tiene más hijos y quedan Luisa (1571), Juan (1575) que se hace Monje Mercedario e Isabel, de escasa vida (1580-1582)

Pero, ¿en qué trabajaba, qué oficio tenía Juan de Villafranca? Pues era "suplicacionero", palabra que está en el Diccionario de la Real Academia, como artesanal o vendedor de suplicaciones o barquillos. Eran las suplicaciones, obleas ligeramente unidas como formando un librito y sujetas por una más gruesa, como una barca. Las obleas más tostadas y enrolladas eran los barquillos. Era un oficio de poco provecho y mas tarde, en 1586 los prohibieron comerciarlos en las calles. Por eso la calle Toledo era un buen punto, ya que era el camino de entrada a Madrid de Andalucía y los pueblos de alrededor. Además, vecina era la Mancebía de la Arganzuela, con festejos y

algarabía popular

Cuando Ana tuvo doce años la pusieron a servir en casa de unos familiares, Martín de Múgica, Alguacil de Casa y Corte y Damiana de Alfaro. Al morir la señora en 1580, despiden a Ana dejándola por su buen comportamiento, cien ducados. Con ese dinero, la casan con Alonso Rodríguez, trabajador en varias materias como ser tratante de ganados en el vecino Rastro, arriero y transportista de vinos dela región que llevaba a amigos con tabernas y por todo ello, pasaba mucho tiempo fuera de casa hasta que en 1582 pone una taberna en la calle Tudescos donde se reúnen amistades de Ana, literatos y artistas en un ambiente muy distraído y jocoso

Miguel de Cervantes busca amistades y protección para lo cual se va a Portugal en marzo de 1581 pues su amigo de la Escuela de López de Hoyos era Mateo Vázquez, secretario de Felipe II que el año anterior se hizo Rey de Portugal. Era hijo de Infanta, la Emperatriz doña

Isabel y tío del Rey don Sebastián, muerto en Alcazalquivir. Fácil logro pues llevaba detrás al Duque de Alba y diez mil soldados, y por delante, la flota que mandaba el Marqués de Santa Cruz. Mucho mas grave fue el viaje. Declarándose una gran epidemia en Badajoz, enfermando el Rey y falleciendo su cuarta esposa y Sobrina doña Ana de Austria



firma mateo vazquez

Mateo Vázquez encargó a Cervantes una absurda expedición. Iría a Orán, luego recorrería el norte de Africa para valorar la potencia del Rey de Marruecos y visitar las plazas de soberanía portuguesa, por ejemplo, Ceuta. Cervantes hizo un detallado informe y regresó a España en mayo de 1582 viviendo en

Madrid, detrás de la Iglesia de San Nicolás, junto a la Plaza de Antón Martín. Va enseguida a la taberna de Ana en la calle de Tudescos. El establecimiento está siempre muy animado y don Miguel acude con frecuencia y llena de versos y frases amables a la tabernera, amistad que se ve afianzando y cada vez mas íntima debido además a la ausencia del marido por sus frecuentes viajes.



taberna siglo de oro-Luis Ricardo Falero – La Fiesta en la taberna (1880)

Como la mayoría de las tabernas de la época, tenía un despacho de bebidas donde servían vinos a la parroquia y a los clientes que por allí estaban de pie, mas al fondo una pequeña sala con varias mesas, un sótano donde almacenaban el material y a veces, al fondo, un pequeño

cuarto. Era allí donde Ana y Miguel celebraban sus encuentros amorosos. El escritor Luengo en su obra "Catalina de Esquivias" refiere que Cervantes se reunió con su librero Blas de Robles en la taberna , ya en tratos para editar La Galatea y que entre trago y trago le pagó miltrescientos treinta y seis reales y así entre copa y copa llegó a estar en estado catastrófico. La tabernera,



Portada iglesia de san Luis adosada a la iglesia del Carmen

su querida amiga Ana, no le permitió salir a la calle y llevándole a un cuarto trastero, le cubrió con mantas y poco a poco, con mil abrazos y zalemas, alcanzaron la gloria terrenal que

después, con frecuencia repetirían de modo que ella quedó embarazada y el 9 de abril de 1584 fue bautizada una niña d nombre Isabel en la Parroquia de Santiuste (San Justo y Pastor, hoy Iglesia de san Miguel, en calle Sacramento) por haber nacido en la calle Toledo, hija de Ana Villafranca y Alonso Rodríguez. Poco después, ya con la taberna de Tudescos, fueron a vivir en la Red der San Luis y su parroquia fue la de San Martín. El matrimonio tuvo otra hija, Ana, en 1586, bautizada en la vecina iglesia de San Luis (quemada en 1931 por los amigos del órden y la cultura, cuya portada se conserva en la parte posterior de la iglesia del Carmen).



Esquivias, Toledo

Temeroso estaba Cervantes ante las posibles violencias reacciones del tabernero si se enteraba de la sonada infidelidad de su esposa y en agosto de 1584 aprovechó la invitación de doña Luisa Montoya, viuda de don Esteban de Garibay, su gran amigo, marcha a Esquivias, pueblo toledano, no lejos de Illescas con el fin de ayudarle a preparar un voluminoso libro de versos que a su muerte quedó sin concluir. Cervantes tenía 37 años y doña Luisa le presentó a las personas mas conocidas del pueblo y pronto Miguel se enamoró, o mejor, al revés, la joven dd 19 años, Cataliza Salazar y Palacios correspondió a las buenas maneras, a los versos amatorios y en menos de tres meses, el cura del pueblo, tío de Catalina, les casó el 12 de diciembre de 1584, fijando allí su residencia.



Busto de Catalina de Salazar

¿Conocía la familia Salazar la paternidad de Cervantes? ¿Sabían algo de sus andanzas en Madrid? Nada sabemos en concreto. Tal vez parte del dinero que obtuvo por sus trabajos en Andalucía fuera enviado a Ana Franca para su hija Isabel.No lo aclara, pero lo sugiere, el Dr. Emilio Maganto que recientemente ha publicado un libro de 370 páginas sobre Isabel de Saavedra, lo más importante que se ha escrito sobre ella.

Después de dos años en Esquivias, encargan a Miguel ser Comisario de Abastos en 1586 y luego, recaudador de Impuestos en 1594. Dura labor. Enfrentamientos son los

Ayuntamientos, Cabildos y Clero. Prisones y cárcel. Dineros que van a la Corona, a los intermediarios y pocos a él. Separación de la familia. No se sabe si doña Catalina estuvo con él si el manco fue a Esquivias en ese tiempo. Todo hasta fin de siglo en que en 1600 ya está con su mujer en Madrid.

Isabel de Sasavedra

Pero antes han ocurrido algunas cosas. En 1588 muere Alonso Rodriguez, enterrado en San Martín (Era la Caja de Ahorros de Madrid , bueno, no sé lo que es ahora). Siguió Ana Villafranca con la taberna hasta que murió diez años después y el 9 de agosto de 1599 el Alcalde de Casa y Corte y bajo procuradoría, entrega la niña Ana a su abuela Luisa de Rojas y a la quinceañera Isabel a Magdalena Cervantes. Es ahora cuando don Miguel recuerda a la muchacha, la reconoce como hija suya y le da el apellido de Saavedra..

Esta tutoría o adopción

comprometía a Magdalena a dar durante dos años, coser, organizar y administrar una casa y abonarle, en concepto de salario, veinte ducados anuales. Naturalmente, la enseñó costura y confección de camisas como Magdalena hacía con su hermana Andrea y una hija de ésta, Costanza.



En 1601 ocurre un hecho clamoroso en la Historia de España. El Duque de Lerma, valido del Rey Felipe III, hace que la Corte deje Madrid y pase a Valladolid. Allí pasó la burocracia, la aristocracia y la realeza, pasando a ser una ciudad superpoblada mientras que Madrid quedó sin gente principal y sin actividades oficiales. Las "Cervantas" como así las llamaban, marcharon en 1602 a la reciente capital, instalándose en una casa, hoy restaurada, cerca del Hospital de Afuera, famoso por

sus tratamientos de la sífilis con vapores de mercurio y plantas americanas. Vivían en el primer piso, izquierda, en el bajo una taberna y en el segundo izquierda, María Montoya, la que llevó a Cervantes a Esquivias. Este y su mujer, Catalina pasaron temporadas en Valladolid, pero en junio de 1605 solo acudió Miguel pues fue el año en que se imprimió El Quijote (por cierto, siete ediciones en ese año, dos en Madrid, tres en Lisboa y dos en Valencia).



Casa de Cervantes-Cocina-Valladolid

Además de "Las Cervantas" fueron a Valladolid otras "mujeres que viven en sus casas admitiendo visitas de

caballeros y otras personas, de día y de noche" y una multitud de busconas y de oficios viles. Además de trabajar en la confección de camisas, Andrea, Magdalena, Costanza e Isabel recibían frecuentes visitas de distinguidos caballeros y por ello, ocurrió un terrible hecho. Uno de los amigos que frecuentaba la casa fue apuñalado y llevado al piso vecino, murió el 21 de junio de 1605. Era don Gaspar de Ezpeleta, figurón de la Corte, amigo del Marqués de Falces, Jefe de la Guardia de Felipe III y persona conocida de la Justicia. Se le encontraron dos anillos que pertenecían a la mujer del Procurador de Valladolid. Dijeron que fueron robados. No es cierto, la dama se los entregó en forma amistosa y por ser vos quien sois se dijo que fueron sustraídos. Cervantes estuvo una noche en la cárcel e Isabel fue interrogada muy duramente durante todo un día.



Carta-de-pago-y-recibo-de-dote-inédita-de-Alonso-Rodríguez-a-su-mujer-Ana-de-Villafranca.-I.-Madrid-11-de-Agosto-de-158

Enseguida regresaron a Madrid e Isabel no volvió con Magdalena. Quedó viviendo en el barrio de San Luis. Isabel hizo lo que su madre. Ana Franca se enamoró de Miguel de Cervantes y tuvieron a la niña. Isabel conoció en Valladolid a un señor mayor e importante, don Juan de Urbina, Secretario de los Duques de Saboya, y a poco, quedó embarazada. Urbina la entregó una casa en la Red de San Luis, frente a la calle Jardines donde él vivía y la

hizo casar con don Dieo Sanz del Aguila en agosto de1606, en la Iglesia de San Luis siendo padrino su padre don Miguel de Cervantes.

Nació la niña, llamada Isabel Sanz del Aguila Saavedra,

pero su supuesto padre falleció en febrero de 1608 quedando Isabel viuda y de nuevo Urbina le proporciona marido, don Luis Molina con una apreciable dote de diez mil ducados, que nunca pagarán y se casan el 6 de septiembre del mismo año 1608. Molina es un intrigante y comprometido personaje ya que dos añosa después, en 1610 muere la niña Isabel y Juan de Urbina reclama la devolución la casa de la calle Montera en la Red de san Luis. Pleitos y disgustos que continuarán con los herederos

Tampoco eran buenas las relaciones con Cervantes. No sabemos si Isabel estuvo en la casa de Calle Leon esquina a Francos donde murió don Miguel. Allí estaba su mujer Catalina Salazar y

su sobrina Constanza que habitaba en calle Amor de Dios. Fueron sin embargo muchas mas atenciones de Molina a la familia de su mujer. Su tía doña Luisa Villafranca era viuda de un cirujano que marchó a Guatemala. Recibió una herencia de ocho mil quinientos reales que Molina invirtió en el banco de Fucar, al cinco por ciento y también consiguió dinero de un pretendiente de Constanza que marchó a Lima.



iglesia de San Martin- dibujo de Juan de Villanueva

En 1631 el matrimonio sufrió una rara enfermedad que les obligó a estar en su casa muchos días, atendidos por el Dr. Tamayo e Isabel también acudió a una curandera, Maria Bautista que fue después

interrogada por la Inquisición. La gravedad del caso hace que en diciembre de aquel año haga testamento Luis de Molina que fallece en enero del 32. Su mujer vivirá veinte años mas.

Isabel de Saavedra (que muchas veces anteponía Cervantes) vivía tranquilamente vendiendo y comprando joyas, siendo hábil prestamista y adquiriendo casas. Maganto cree que los distintos domicilios en que su nombre aparece, eran propiedad suya y cita la casa de Red de San Luis, otra en Juan de Alarcón, una junto a la Iglesia de San Basilio, la cuarta en Calle Barrionuevo, otra en calle la Espada y finalmente muere el 23 de enero de 1652 en la calle de la Sartén (Hoy Navas de Tolosa),

Fallece a los 68 años. Es enterrada en la iglesia de San Martín. Deja dinero para que digan doscientas misas. Allí están los cuerpos de su madre Ana Villafranca, de su supuesto padre Alonso Rodríguez y de doña Leonor Cortinas, la madre de Cervantes.